

Un cronógrafo de 19 años estrenó "Misa Luba", obra primera y breve que destaca en un medio pobre en este ámbito una voz interesante. David Benavente, actor chileno con dotes como "Tres Marías y una Rosa" estrenó en la Sala Camillo Henríquez la obra "Tejado de Vidrio" con la compañía Teatro de la Comunicación, presentado por Teatro Imagin.

"MISA LUBA"

Varios factores son destacables en este estreno de la compañía musical. El primero de todos, haber presentado a un elemento nuevo, joven y además con innegable talento natural en una obra breve, inteligente y de vigoroso efecto, en una locación bastante adecuada en el ámbito de la danza contemporánea.

Luego, el poner variedad a una temporada de primavera que lleva un objetivo didáctico y, a la vez, pone de relieve su relación de extensión a la creación dancística. El medio no ha sido muy propicio en este ámbito y sobre casos aislados como Gaby Concha, Ingeborg Krusell, Hernán Valderrín, los verdaderos creadores no han sido de personas en los últimos tiempos. Paco Matena y Octavio Cintolesi este último más en el ámbito de recreaciones han sido más bien irregulares en sus entradas y los apertivos de creadores chilenos radicados en el exterior, como Alfonso Páez o Jaime Pino, son apenas esporádicos. En este ambiente, tan poco variado, se resalta siempre sea un atisbo de novedad.

La obra en general tiene el hábito de la juventud y de aquellos trabajos que expresan el mundo interior de un adolescente con mística, sentido idealista y una definida individualidad. Dos hechos determinaron este trabajo, plantado como labor de taller.

Uno, la visita y profunda impresión causada por el grupo de bailarines de Alvin Ailey y el otro, un casette con ritmos religiosos del Congo. De ambos surgió este trabajo que soñaba y en forma inteligente a un elenco de jóvenes recién egresados de la Escuela de Ballet del Teatro Municipal.



COMENTARIO DE
YOLANDA MONTECINOS

Teatro: "Tejado de Vidrio" Ballet: "Misa Luba"

Patricio Gutiérrez estructuro bien su obra, le dio con cierta intención los elementos básicos: una exposición que muestra a través de una masa danzante a varios hombres y, sobre todo, en trances de inquietud religiosa. Luego, una serie de pasajes, separados según lo impone la música, pero que con una interrelación emocional clara va mostrando diversas actitudes para aproximarse a ese ser superior



Patricio Gutiérrez, el íntimo coreógrafo de "Misa Luba".

que es urgencia común en todos los hombres, aquí y en cualquier punto del mundo negro de África como punto de referencia. El clima llega con una marea de la crucifixión que irá a provocar descargas de culpas, aproximación directa a Dios y antes de tocar lo superior, con una evaluación final entre pagana, actual y eterna. Todo esto queda claro, a lo largo de "Misa Luba" y el autor alude en cada gesto y en todo instante, elevándose a una problemática más universal y ritmizando la obra.

Esta forma, así como el uso de grupos, los desplazamientos y en alta medida el lenguaje musical, recordando el gesto de Alvin Ailey, en su proceso (que está a medio camino, pero que se insinúa bien) de actualización personal. Patricio Gutiérrez posee una cierta base clásica y hay "rasgos" (estructuras) "místicas" (algunos "grandes jets" (grandes saltos) de pura presencia tradicional. Van estructurados y bien, con discursos sencillos modernos, típicos. Se opera bien en materia de intención progresiva, armonía en el espacio, compromiso integral del cuerpo en impulso y una bella y plástica visualización de la música.

Interesante trabajo que hace y, en forma notoria, a las bailarinas mejoradas para esta experiencia. Destaca de modo evidente, Ivy Larraín y Gloria Pérez, vibrantes, con una técnica sólida y una ductilidad sorprendente. Las bailarinas brindaron un nivel muy superior a los varones y, entre ellos, algunos se quedaron atrás, incluso en ejecución completamente tal. Hubo entrega, mística y hermosa juventud al servicio de algo idealista y emocionante. Una obra tomada de Ailey, con algunos cortes sucesivos entre cada escena y en ciertas frases, una simple y autoposición de clásico y contemporáneo, pero en general interesante.

TEJADO DE VIDRIO

David Benavente estrenó su nueva obra teatral y de experiencia directa en "Tejado de Vidrio". Sitúa su historia en el año 1972 y a través de un grupo de jóvenes, en trances de madurez presente, analiza y aún, sitúa posiciones ante una realidad que llega por primera vez a la escena. La obra tiene una línea de comedia, con tiempos breves y diversos de sátira social. Puroca tornasibles caricadas con la presentación y en claro contrapunto de los personajes, un especial fin de extracción popular, el lenguaje, los giros y los pensamientos de cada uno.

El diálogo es en general ágil, real, llevado en el plano y estilo de intelectuales: un cineasta y hombre de TV, en ciertos casos estudiados en el extranjero, un alto docente universitario y político de izquierda y un joven demócrata radicados en Los Ángeles, California. Los personajes tienen credi-



La obra de David Benavente, dirigida por Jaime Vadell, provoca los carrojes del público por sus escenas que mezclan la comedia con toques de sátira social.

bilidad en el momento que viven y esa realidad es tocada más en dimensión de esfuerzo para crisis individuales que en posición de análisis o interpretación.

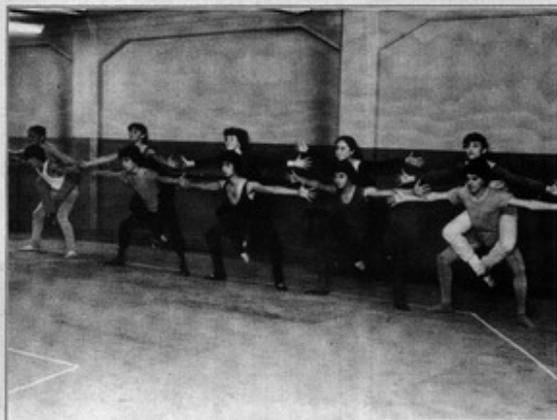
"Tejado de vidrio" se trata, a momento, algo críptico y aun autoajudado, en tanto, ligeramente divergente, por la posición de inmadurez de Ana María, su vagabundaje y rebeldía y la autonomía e independencia del protagonista, sus pesadillas, sus temores e indefinición, tienen sabor a autenticidad. Todo el proceso de maduración de un filme sobre el marido San Sebastián de Yumbel, el apoyo de filmes y secuencias de este trabajo (bien realizadas, experimentales y obsesivas) dan un rico material que convierte la primera parte, en algo dinámico, vibrante, lleno de aciertos, audacias cortas cortas y afán teatral.

La cronografía de Susana Roschil produce el ambiente justo en esta

habardilla de vieja manóvil de familia de tratantes, con sus rasgos heterotéticos: un confesionario, muchos objetos, cámara proyectora, aire y luz. Todo ocurre allí. Por desgracia el segundo acto va debilitándose, en forma progresiva, como si el propio actor no negara de qué modo poner punto final valiente a su historia. El caso del hombre herido resulta mal aprovechado, la partida de cada personaje no tiene una base muy sólida, en motivación y en desarrollo y finalmente, el desenlace es extraño siempre Natio, el protagonista, salga por los techos con su cámara al hombro, dejando su silencio.

Jaime Vadell es uno de los mejores directores teatrales del momento. Consegue concretar un elenco, extraer de ellos la chispa de comedia y permito que cada intérprete crece y molde su personaje. Cristian Campos es un actor cuyo mérito mayor es su naturalidad y aquí tiene un personaje chileno, joven, hecho a su estilo.

Aprovecha bien esta oportunidad superando algunas debilidades de articulación, con espontaneidad valiosa para el tipo de obra. Menos efectivo es el desempeño de Claudia de Córdoba, aunque se integra bien al juego de conjunto. Rodolfo Bravo como el criado Segundo se lleva las palmas como creación de personaje, talento humorístico y desarrollo de su rol. Cristian García Huidobro consigue su caer en caricatura, el personaje de Juan Eduardo. Mauricio Postel, menos solvente que el resto del equipo es Benjamín y Tito Villegas. Bien dos roles de composición, en forma divertida. En suma, interesante estreno, una comedia de experiencias vividas por el autor, con diálogo rico en humor y observaciones chispeantes, convincente proceso de maduración de los protagonistas, buena producción y un segundo acto algo desmadejado y débil.



"Misa Luba" tiene en general el hábito de la juventud y de aquellos trabajos que expresan el mundo interior del adolescente con mística, sentido idealista y una definida individualidad.

Teatro "Tejado de vidrio" balleto, "Misa Luba" [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro "Tejado de vidrio" ballete, "Misa Luba" [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile